

Compadre

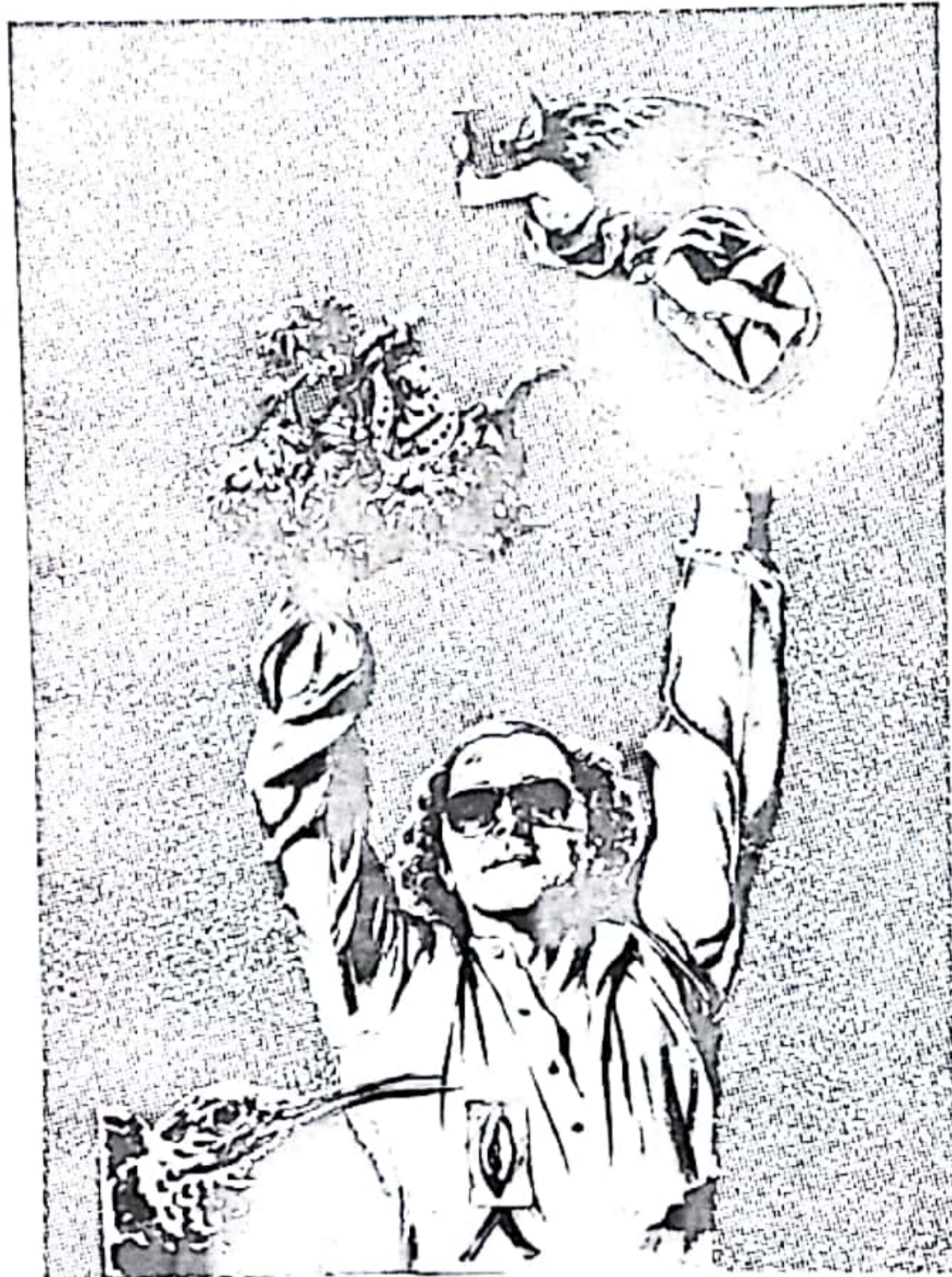
Jorge Nogales Mérida

Figúrese que hoy, cumpa
me tocó escribir pa'usté
versos de querencias
y recuerdos idos
Compadre, hoy no es como antes
como cuando se ponía
el tacho al fogón
y el humo nos hacia llorar
muchas veces sin razón
porque el tiempo es como el almidón
y la vida, sólo un cuñapé de mal gusto
Que tiempos aquellos!
cuando la tutuma era el vaso
y el loco el plato preferido
nomás es como dice tío Jacinto:
"pon el trazo a la espalda
y veras que más tarde
lo sacas del pecho"
porque el olvido
es como el bejuco
cuando uno menos acuerda
aparece al otro lao,
por eso, a ratos compadre,
deseara ser un chuuby
pa' regresar del presente al pasao
pa' pintar nuevos cuadros
llenos de motacuces y lianas
pa'vencer el olvido
y recordar siempre aquel buri
con la tamborita
junto al piari...

Mientras las nubes brillaban
acariciando el horizonte
la cordillera ardía
en las llanuras
anunciando la madrugada
era un jueves 13 de agosto
era el año de la revolución cubana.

Había resuelto
olvidar los minutos
jugando con las letras
entre críticas
y solemnes escrituras
imprimía versos estultos
versos que arrinconaban
"cien años de soledad"
20 poemas y un romance
en cada esquina de un bar
tenía la mirada burlona
añoraba despertar ebrío
golpeaba puertas
antes de tocar el timbre
corría las calles
haciendo muecas
al primero que cruzaba
Al final...
reía a carcajada en un rincón
despedazando su risa
sus poesías
sin saber que aquel loco
con la mirada perdida
y los labios sueltos
de tanto reír
era yo!

Un regazo
vestido de engaño quiero
Quiero las sombras



que duerme con un pedazo de recuerdo
sombra que brilla en mí
encendido
efimeros rescoldos
porque la noche
sueña escondida en ti
y los versos mueren
recobrando su alegría
No puedo más arder entre las piedras
no puedo
Inclinar las palabras que acabo
de escribir
sombra de árbol
que embriagas mis ojos
abriendo
grietas de dolor
nada
nada puede romper
esta poesía triste
sino la palmera
que cubre con su cuerpo
mi sombra
Sin recorrer la avenida
sin saber más de las estrellas
Jugué al juego en mis memorias
soñé soñando,
sonreí con el viento
que bruscamente abrazaba
las horas
envolviendo
las amarguras...
Sabes?
tuve en mis manos
un sueño
un perro

un zapato harapiento
dos recuerdos esperados
tres estrias en mi frente
cuatro rompe papeles
y cinco juguetes regalados
Vino el viento
y enfrió mis pies
recordándome
que tenía 31 años
y un carajo que estaba
por pisarme el bolígrafo.
Quiero hechar a rodar
las injurias
antes de ver las palabras
morir en un rincón
con la boca amarga
y el aliento pético.
Seguía escribiendo en mi sábana
en mi almohada
y ella apagó la luz
y la oscuridad se hizo carne
y la carne estaba entre sus piernas
estaba imprimiendo otro poema
encima de otro esperma
mientras su silueta
moría
moviéndose lentamente en mi cuerpo

Qué bien
decía

Quizo frustrar aquel intento
de fuga/ quizo rezar en
habitación/implorar a su creador/
sujetar lo que tenía en sus manos
mientras
sus lágrimas caían/nada
había que hacer
había que apagar el televisor.
Viviré para que me muestres los dientes
para que sea dueña de mi bolsa
aunque se me hayan acabado las monedas
para que me veas con esos grandes ojos
de inocencia
cada que llegue ebrío de ti
cada que balancee mi cuerpo
en tu mirada.

Viviré leyéndote poemas
aunque no entiendas un carajo
aunque no siempre el mismo poema
antes de apagar la luz
antes de soñar
Llena de humo las palabras
resbalan acariciando
sus labios
y su voz repicaba
una y otra vez
cuajando las miradas...

Nadie supo cómo el viento
hizo temblar sus alres
meciendo su sonrisa
cubierta de encantos
ni los que duermen
soñando en las veredas
pudieron vestir el cielo de las estrellas

Hoy, anda buscando quien la mire
quien intente imaginar un cuadro
quien suba y baje el tono de su piel.